

MINA MARLIN – REPORTAJE: CAFICULTURA

Redacción: *Francisco Ancheyta*

Fotografías: *Filogonio Gómez*

Se dispersa la fiebre del café



La opción de la caficultura se ha expandido por las aldeas y caseríos de los municipios de San Miguel Ixtahuacán y Sipacapa. Terrenos ubicados a una altura de entre 1,600 y 2,200 metros sobre el nivel del mar son ideales para cultivar granos del tipo gourmet.

En los últimos meses, gracias al impulso que Mina Marlin – Montana Exploradora le ha dado a las comunidades de la región se creado una especie de fiebre por esta actividad, la cual los lugares consideran como sinónimo de desarrollo.

Al margen de un proyecto en el que están involucradas la Municipalidad de San Miguel Ixtahuacán, la Asociación Nacional del Café (Anacafé) y la Asociación de Caficultores Miguelenses (Asocami), los técnicos de los departamentos de Ambiente y de Desarrollo Social de la empresa minera se han dado a la tarea de capacitar y de entregarle algunos insumos para mejorar la cosecha de café en estas latitudes.

Los proyectos de mejoramiento de la producción cafetera forman parte de la lista de preocupaciones de Mina Marlin, en su compromiso por mejorar las condiciones de vida de los habitantes de las comunidades vecinas al centro de operaciones.

La previsión es que en el corto plazo, tras la construcción de los primeros 6 almacigos que beneficiarán a igual número de pequeñas poblaciones, la siembra de plantas pase de 60 mil en la actualidad a 600 mil, pues la idea es que los productores no sólo tendrá sus propios cafetos sino que habrá un excedente para vender a caficultores de las comunidades vecinas.

La variedad a la que se le está dando impulso es la denominada caturra, muy conocida en la zona y ya adaptada a las condiciones de terreno y clima de estos lugares. Una cuestión considerada muy importante es que en esta labor de la caficultura participan muchas mujeres, ya que hacen su aporte familiar en el llenado de bolsas para los almacigos, en la limpia de los cafetales y en la recolección (o tapizca) del grano.



Hans Velásquez, técnico de Mina Marlin

Se trata de un trabajo con mucho aporte comunitario, en el que la Mina Marlin está implicada de forma muy directa. Así lo

explica el técnico agropecuario de la empresa Hans Velásquez, quien resalta que a los agricultores locales se les ha capacitado en el manejo de los cafetales desde la preparación de la tierra para los almácigos, el cuidado de las plantas y la manera en que se cosecha y se procesa el secado. Más adelante vendrá la capacitación para lograr una buena comercialización del producto.

Durante todos los meses desde que se iniciaron las tareas, los técnicos y promotores agropecuarios no han dejado solos a los comunitarios. La asesoría para conocer los tiempos de cada labor requerida por los cafetos es constante, igual que la tecnificación para hacer las cosas cada vez mejor.

Tiempo decisivo

Tanto los técnicos como los mismos caficultores prevén que para mayo del año próximo ya estarán listas las primeras plantas, las cuales se sembrarán para que comiencen a producir en el plazo de 2 años, expresa Velásquez. “En las comunidades donde yo trabajo, San José Ixcaniche, Agel y San José Nueva Esperanza todavía hay espacio para cultivar café, una opción que ha causado mucho interés entre la gente”, agrega.



Margarita Ruiz, beneficiaria del proyecto de fomento de café, acompañada de sus dos hijas

Se procurará aprovechar el 50% de las matas en los cultivos propios y el resto se pondrá a la venta en beneficio de los mismos campesinos.

Margarita Francisca Ruiz es una de las mujeres que han recibido capacitación para convertirse en una caficultora tecnificada. Ella recuerda que antes solo milpa sembraban, además de un poco de frijol. Con mucha confianza en el futuro, la nueva productora de café agradeció a los técnicos, promotores y a la Mina Marlin todo el apoyo recibido y, como todavía no se siente completamente segura de que ya podrá manejar por si sola su parcela de café, pidió a la Mina Marlin mantener la asesoría y la ayuda para obtener mejores resultados.



César Domingo, caficultor de Siete Platos

El caficultor César Domingo, vecino de Ruiz en la comunidad de Siete Platos, uno de los caseríos de la aldea El Salitre, hizo ver que 10 caficultores del lugar recibieron 294 plantas cada uno, las cuales fueron sembradas directamente en sus terrenos. Y expresó su seguridad en que al inicio de la próxima época de lluvias se estarán sembrando las 1 mil plantas que le toca a cada uno.

Todo esto se ha logrado con mucho empeño y dedicación, pero su base está en la capacidad organizativa adquirida bajo la conducción de los técnicos y promotores de la Mina Marlin. Ahora sí, comentan los beneficiados, creemos que nuestras familias podrán estar satisfechas.

En la buena tierra

“Esta es tierra de café”, sostiene otro de los caficultores de Siete Platos, Santos Ramírez Pérez, al agradecer la orientación recibida para elaborar sus propios abonos orgánicos, limpiar correctamente las plantaciones, abrir los hoyos y saber cuándo se deben hacer cada una de las labores que requieren los cultivos.



Santos Ramírez, caficultor de Siete Platos

Su preocupación está también por el lado de que los técnicos les orienten sobre cómo

conseguir y manejar buenos árboles que le den la sombra protectora a los cafetales. Y es entonces cuando menciona las especies de chalum blanco, un árbol que él considera como el mejor para proteger las plantaciones de los inclementes rayos del sol.

Mientras tanto, en la aldea El Salitre, Héctor Alfonso de León muestra el vivero de café en el que pone mucho esfuerzo, pues espera que con esta nueva oportunidad de negocio ya no se vea obligado a emigrar a las plantaciones de la Costa Sur a buscar trabajo.



Luis de León (derecha) regando las plantas de café en su vivero.

Lo mismo dice Luis de León, quien se siente orgulloso y confiado de ver los cafetos ya sembrados en su tierra. El caficultor expresa su agradecimiento al promotor agropecuario Antoliano Ruiz, quien jugó un papel fundamental en la organización de la comunidad para que mejorará sus siembras de café.



Antoliano Ruíz, promotor social y agropecuario de Mina Marlin

Mina Marlin, igual que en las otras comunidades, les entregó malla metálica y un cedazo especial para proteger los almácigos, así como las 10 mil bolsas de los arbolitos sembrados. Entre la gente de Salitre, algunos son nuevos caficultores, otros ya tienen experiencia, pero lo más importante es que todos están en el camino de la tecnificación.